

Abrir el cielo y cerrar la puerta del infierno

“¿Cómo quisiéramos que **abrieras el cielo** y bajaras...!”, Isaías 64:1 (TLA).

Ya hemos visto que darle a Dios es una manera bíblica, sencilla y práctica para abrir los cielos y cerrar las puertas del infierno. Sin embargo, existen cinco aspectos más de la adoración, capaces de abrir los cielos:

1. **El arrepentimiento. ¡La costosa llave del quebrantamiento hace que los cielos cerrados se abran!** “*Si se humillare mi pueblo... yo oiré desde los cielos...*”, 2º Crónicas 7:14. David dijo: “*Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios*”, Salmo 51:17; Salmo 34:18. ¿Recuerdas la convocatoria de Elías en el monte Carmelo? “... *El SEÑOR dijo... ¡pronto enviaré lluvia!*” ... *Al instante, el fuego del SEÑOR cayó desde el cielo...Entonces... todos cayeron rostro en tierra y exclamaron: “¡El SEÑOR... es Dios!... Poco después... Se...levantó... un gran aguacero...*”, 1ª Reyes 18:1-45 (NTV). Dios dijo: “*¡Pronto enviaré lluvia!*”; sin embargo; antes, envió fuego. La lluvia simboliza presencia y bendición (Ezequiel 34:26); mientras que el fuego representa purificación, Hebreos 12:29. Israel debía arrepentirse del adulterio espiritual con Baal antes de que Dios volviera a bendecirlos. Dios tiene leyes inflexibles en su trato con el hombre: **el pecado atrae juicio, pero la humillación atrae su presencia y su bendición:** “*Yo vivo... con el hombre arrepentido y humillado...*”, Isaías 57:15 (BLA). “*Bendeciré a los que tienen un corazón humilde y arrepentido...*”, Isaías 66:2 (NTV). Un ejemplo bíblico de humillación es el de Acab. La Biblia dice que “... *no hubo nadie como Acab que ofendiera tan gravemente al Señor...*”, 1º Reyes 21:25 (BLPH). Sin embargo, al final se arrepintió y fue perdonado: “*¿Viste cómo Acab se ha humillado ante mí? Por haberse humillado, no haré lo que prometí mientras él viva...*”, 1º Reyes 21:29 (NTV). El segundo ejemplo es Manasés. Este rey era tan corrupto como Acab, pero un día: “... *Se humilló tanto... que Dios escuchó su oración y lo perdonó...*”, 2º Crónicas 33:12-13 (TLA). Ten presente que “**Dios no desprecia a quien con sinceridad se humilla y se arrepiente**”, Salmo 51:17 (TLA). **Entonces, existen bendiciones atoradas en el cielo que solo se soltarán cuando seamos lo suficientemente humildes como para arrepentirnos y apartarnos de nuestros pecados.**

2. **La persecución.** “... *Como Esteban tenía el poder del Espíritu Santo, miró al cielo y... dijo: “Veo el cielo abierto. Y veo también a Jesús... Los de la Junta Suprema se taparon los oídos y... atacaron a Esteban, lo arrastraron fuera de la ciudad, y empezaron a apedrearlo*”, Hechos 7:55.58 (TLA). El perseguido Esteban vio el cielo abierto y también lo vieron aquellos que luego sufrieron persecución por predicar el evangelio: “*Los que habían sido esparcidos a causa de la persecución... hablaron... anunciando el evangelio del Señor Jesús. Y la mano del Señor estaba con ellos y gran número creyó y se convirtió al Señor*”, Hechos 11:19-21. **El que no teme sufrir menoscabo en sus derechos por predicar a Cristo, vivirá bajo cielos abiertos.**

3. **La perseverancia en la oración.** Elías oró siete veces esperando la lluvia prometida. Y todas las veces enviaba a su siervo para inspeccionar el cielo, hasta que finalmente una nube del tamaño de la palma de una mano fue la señal que necesitaba para saber que el cielo se abriría y la lluvia llegaría, 1º Reyes 18:42-46. La Biblia

dice: *“La súplica del justo tiene mucho poder con tal de que sea perseverante”*, Santiago 5:16 (BLA). **La insistencia arrebató bendiciones.** David es nuestro ejemplo: *“Mañana, tarde y noche clamo... y el SEÑOR oye mi voz”*, Salmo 55:17 (NTV). Jacob fue bendecido debido a su tenaz perseverancia: *“No te dejaré ir a menos que me des tu bendición”*, Génesis 32:26 (PDT). Nehemías obtuvo el favor del rey porque había prevalecido en oración delante de Dios, día y noche, Nehemías 1:6. El crecimiento expansivo de la primitiva iglesia tuvo lugar porque *“perseveraban en... las oraciones”*, Hechos 2:42. **Muchos de los que oran jamás reciben porque jamás perseveran.** Pablo dijo: *“Sean persistentes en sus oraciones...”*, Efesios 6:18 (NTV). Y Jesús exclamó: *“Si sigues tocando a la puerta el tiempo suficiente, él... te dará lo que necesitas... Así que les digo, sigan pidiendo y recibirán lo que piden...”*, Lucas 11:8-9 (NTV). Hay personas que duermen mientras otras interceden por ellas. ¡Así no funciona! Ester exigió que todos ayunaran, pero ella dijo: *“mis doncellas y yo haremos lo mismo...”*, Ester 4:16 (NTV). Aunque Pablo pidió muchas veces que oraran en su favor, él mismo era un hombre de oración: *“Día y noche oramos con fervor...”*, 1ª Tesalonicenses 3:10 (NTV). Pablo dijo: *“Tengan paciencia... y sigan orando”*, Romanos 12:12 (NTV). Probablemente el cielo esté a punto de abrirse. No dejes que la impaciencia malogre los mejores planes de Dios para tu vida. **La parte más difícil de la fe es la última media hora, poco antes de que la respuesta aparezca y Dios cumpla sus promesas.** Ora hasta que la respuesta llegue. **Si eres perezoso en las disciplinas espirituales tienes muy pocas esperanzas de ser bendecido por Dios.** Ten la confianza de que Dios cumplirá sus promesas a la hora correcta y de la manera correcta. **Recuerda que solo los que prevalecen delante de Dios se llevan la bendición.**

4. La unidad. *“... Si dos de ustedes en la tierra se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan, les será concedida por mi Padre que está en el cielo. Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”*, Mateo 18:19-20 (NVI). La unidad abre los cielos y la falta de unidad la cierra. Respecto del trato a las esposas, Pedro dijo: *“Trátenla como es debido, para que nada estorbe las oraciones de ustedes”*, 1ª Pedro 3:7 (NTV). La palabra estorbo denota la idea de atascar, frenar o atorar una plegaria al techo en vez de subir al cielo. **Existen bendiciones retenidas cuando no hay acuerdo matrimonial.**

La adoración. La última clave para acceder al “tercer cielo” es la adoración. *“Alza, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria”*, Salmo 24:7. ¿Alguna vez has visto puertas con cabezas? Es obvio que David se refiere a las personas como ‘puertas’ y ‘puertas eternas’ a través de las cuales el Rey de Gloria puede entrar a la tierra. Este es un llamado a la adoración. **Por medio de la adoración los cielos se abren y su Presencia manifiesta se revela.** ¿Recuerdas lo que hicieron los israelitas antes de que Dios se revelara a ellos en el desierto? Adoraron. *“El SEÑOR le dijo a Moisés: “Desciende y prepara al pueblo para mi llegada... Así que Moisés descendió... y consagró a la gente para la adoración...”*, Éxodo 19:10-14 (NTV). Dios nos está invitando a su Presencia. Para eso el cielo tiene que abrirse y la adoración es el medio. **La adoración nos lleva a la Presencia y, la Presencia nos lleva a la comunión que luego produce revelación.** ¡La adoración nos lleva a vivir en comunión con Dios! ¿Recuerdas qué sucedió el día en que Salomón consagró el templo a Dios? *“La gloriosa presencia del Señor llenó el templo...”*, 2ª Crónicas 5:14 (NTV). Sin embargo, lo que pocos reconocen es que ese precioso cuadro fue el resultado de la adoración. **El primer servicio en el templo de Salomón comenzó con adoración y la**

adoración atrajo a Dios a la tierra, 2º Crónicas 5:1-14. La adoración abre los cielos. Eliseo estaba convencido de este principio espiritual. Él dijo: *“Llamen a alguien que toque el arpa. Cuando el músico comenzó a tocar la música, el poder del Señor comenzó a operar por medio de Eliseo”*, 2º Reyes 3:15 (PDT). **Cuando adoramos las tinieblas se disipan**: *“Cuando el espíritu maligno venía... y atormentaba a Saúl, David tomaba el arpa y la tocaba. Con esto Saúl se calmaba y se sentía mejor, y el espíritu maligno se apartaba de Saúl”*, 1ª Samuel 16:23 (RVC). ¿Recuerdas lo que sucedió cuando Pablo y Silas empezaron a adorar a Dios en la prisión? *“Al instante, todas las puertas se abrieron de golpe, ¡y a todos los prisioneros se les cayeron las cadenas!....”*, Hechos 16:26 (NTV). En medio de las alabanzas Dios se manifiesta, Salmo 22:3 y cuando Él se manifiesta las tinieblas se van y la salvación llega. Nota la expresión: *“Todas las puertas se abrieron de golpe, ¡y a todos los prisioneros se les cayeron las cadenas!”*. Hay puertas que no se abrirán a menos que haya adoración. A menos que te conviertas en un verdadero adorador, las gruesas cadenas que tienen amarrada tu vida o la de tus familiares no se caerán. La adoración ahuyenta las tinieblas. **Cuando adoramos, Dios se hace presente y cuando eso sucede las tinieblas desaparecen, las maldiciones se rompen y las cadenas se sueltan. ¡Conviértete en un adorador!**